

Modernidad / Post-modernidad

«Reflexiones preliminares de una propia teoría»

Martín Carranza



«Y cuando el Todo hubo comenzado a ordenarse...

Todos los elementos recibieron de Dios sus figuras por acción de las ideas y los números.»

Platón

(cita correspondiente al fresco de Miguel Angel)

Prólogo

La MODERNIDAD como proyecto democrático, como ejercicio de la libertad, la justicia y el reparto equitativo de la riqueza, apostó en su desarrollo evolutivo al progreso ilimitado, a la creencia de que la ciencia avanzaba hacia la verdad, el arte como disciplina estética se expandiría como forma de vida y la ética encontraría la universalidad de normas fundamentadas racionalmente.

Sin embargo, hechos históricos del último siglo como las guerras mundiales, el nazismo, la bomba de Hiroshima y Nagasaki, la guerra de Vietnam, las dictaduras latinoamericanas, la expansión del narcotráfico; motivan a la reflexión y originan una serie de preguntas: ¿El progreso de las artes, las ciencias, las libertades era para la humanidad, para la mitad o para un sector pequeño?

Primer acto: «Boceto de una idea»

La abstracción en el arte, la arquitectura de formas elementaristas y cúbicas o la ciudad zonificada constituyen la culminación del racionalismo. Una de las referencias iniciales del racionalismo que tiene mayor influencia en el pensamiento y la arquitectura radica en el método desarrollado por René Descartes (1596-1650), expuesto esencialmente en su «discurso del método»⁽¹⁾. De hecho, lo que hizo Descartes fue poner de manifiesto un concepto básico presente en la misma historia de la humanidad: «la facultad natural que todo hombre tiene para razonar».

Este sentido común (la razón), se manifiesta como valor agregado respecto a su relación

con el mundo de la ciencia, la medicina, las matemáticas y la geometría.

Descartes defiende, por tanto, un racionalismo que niega la autoridad del pasado (concepción teo-céntrica = dios/centro del universo), estableciendo tabula rasa y aplicando como método la experiencia propia interpretada a la luz de la razón (concepción antropocéntrica = hombre/medida de todas las cosas) y realizando exhaustivas enumeraciones de todo proceso lógico racional. La capacidad innata del hombre para razonar,

presenta una lectura clara respecto a sus posibilidades reflexivas, interpretativas, críticas y transformadoras de la realidad. La MODERNIDAD o proyecto moderno se sostiene a través de la verdad absoluta al amparo de la evolución científica y se define como la nueva objetividad.

El desencanto con el mundo religioso sugiere un proceso emancipatorio respecto a los valores (moral) y las creencias (mitos) del pasado, originando una ruptura con la tradición. La idea de un proyecto único sienta bases en la «fe» de un progreso ilimitado en forma lineal, el desarrollo tecnológico y en la racionalidad científica como pensamiento universal (ideal ecuménico).

Por último, la lectura continua y dialéctica de los procesos de transformación en las sociedades modernas (leyes de causa y efecto), hace mella en la historia como ciencia generadora de conciencia.

No obstante, en la considerada condición POST-MODERNA, las connotaciones sociales y culturales de los últimos decenios parecen contradecir los ideales modernos. En el momento actual nos encontramos ante la imparable tendencia globalizadora, encuadrándose la misma en un creciente intercambio comercial de bienes y servicios (conformando un sistema capitalista financiero global), motivando una mayor concentración de capital en la actividad terciaria (fusionando empresas y conformando monopolios financieros), transformando de esta manera el proceso de crecimiento económico planteado por el sistema productivo capitalista industrial.

Este sistema productivo en la sociedad Post-Industrial origina un profundo giro en

su modo de actuar, transformando la tecnología de los motores (industria mecánica), por tecnología intelectual de la información (electrónica, conocimiento codificado, microprocesamiento). Este nuevo modo productivo va en detrimento de la actividad productiva secundaria, generando una nueva fisura del tejido social manifestada por una mayor brecha entre ricos y pobres. La hegemonía del capital internacional esta sustancialmente apoyado por el colapso del comunismo y por ende la imposibilidad de una fuerza política opuesta que permitiese un equilibrio internacional en el marco ideológico. Este quiebre histórico a partir de la transformación científica tecnológica (3ª revolución industrial) y el fin de la bipolaridad, da lugar al desarrollo de un modelo capitalista tardío que se ampara en la lectura intelectual de la realidad circundante, justificada y argumentada por la única línea de pensamiento: el Post-Estructuralismo.

Con la supuesta caída de los principios modernos, los filósofos Post-Estructuralistas de la Post-Modernidad, se encargaron de capitalizar los vicios culturales de una sociedad que ya no presenta fundamentos éticos, estéticos y morales.

La inmediatez, la soledad, lo ambiguo, la indiferencia, la pérdida de valores; muestra gente desapasionada que manifiesta un excesivo individualismo; haciéndose eco de un pensamiento nómada e intempestivo (sin tiempo ni lugar) propio de la virtualidad informática, comunicándose en sociedad como expresión de una estructura de ausencias, amnésica al mundo clásico moderno, desencantada del mundo racional.

Sus teorías están basadas en la negación a los grandes sistemas filosóficos que se elaboraron en la modernidad:

-Iluminismo: (consideración de la libertad del hombre en la razón)

-Idealismo: (consideración de la idea como principio del ser y del conocer)

-Materialismo histórico: (doctrina que constituye a la materia como principio de toda la realidad, afirmando que la conciencia procede de la materia)

El Post-Estructuralismo piensa en un mundo por venir (ausencia histórica).

Esta nueva cualificación de la realidad omite los conceptos de unidad desarrollados en la modernidad como proyecto:

sujeto/hombre, historia/conciencia, contenido/significado, razón/verdad científica.

Y niega los conceptos de unidad elaborados por la modernidad en términos arquitectónicos:

Equilibrio, armonía, proporción, integralidad, síntesis, abstracción, simpleza formal, continuidad espacial, relación espacio/tiempo, racionalidad proyectual.

La descomposición del todo en una suma de partes provoca diseminación, caos, fragmentos, indefinición, ambigüedad y un marcado relativismo.

Explicándose de esta manera la gran dispersión cultural (proyectos plurales), el abanico de modas estéticas de los últimos años (variedad de tendencias) y la incorporación contaminante del arte en los experimentos planteados en el campo arquitectónico (irracionalidad artística y estética como imagen de consumo). La individualidad del pensamiento, el pluralismo ideológico acompañado por la debilidad utópica y el cuestionamiento de la razón como verdad absoluta, define este mundo real, donde la legitimidad de las cosas se manifiestan en pequeñas verdades.

Segundo acto: «La impronta en la arquitectura.»

El sentido de ruptura con los cánones establecidos, plantea la búsqueda de nuevos modelos de legitimación que en la historia moderna estaban representados por la naturaleza, los ordenes clásicos geométricos y la técnica.

Posterior a la segunda guerra mundial ya comenzaba a vislumbrarse una multiplicación de influencias: el humanismo, la psicología, la tipología, la comunicación, la alta tecnología, el arte. Estos se presentan como nuevos paradigmas de la arquitectura, estableciendo la crisis de los grandes relatos modernos y supuestamente encontrando en ellos un principio de esperanza.

Ante esta dispersa visión del mundo, se plantea un problema fundamental de cara hacia la posición que debe adoptar la producción y la crítica arquitectónica, viéndose de manifiesto en las distintas posiciones arquitectónicas:

1/Continuidad del contextualismo cultural:

- (Rescate primordial de los valores urbanos, históricos y las pre-existencias ambientales.

2/Historicismo ecléctico

- Recuperación del estilismo clasicista.

- Nuevas formas a partir de mezcla de lenguajes.

3/High tech

- Continuidad del uso radical de la alta tecnología.

4/Neo-vanguardias

- Contaminación de la singularidad de la obra de arte.

- Nuevas abstracciones formales.

- Mecanismos proyectuales similares a las vanguardias modernas.

En la segunda mitad del siglo XX, estas tendencias sugirieron una renovación formal a

través de lo heterogéneo y lo interdisciplinar como el recurso capaz de renovar la representación arquitectónica a través de nuevos lenguajes.

La reacción a la tecnificación del mundo junto con la búsqueda de la singularidad y la investigación formal, plantea como objetivo modificar las pautas de la producción industrial.

Tercer acto: «Arquitectura como espectáculo y marketing urbano.»

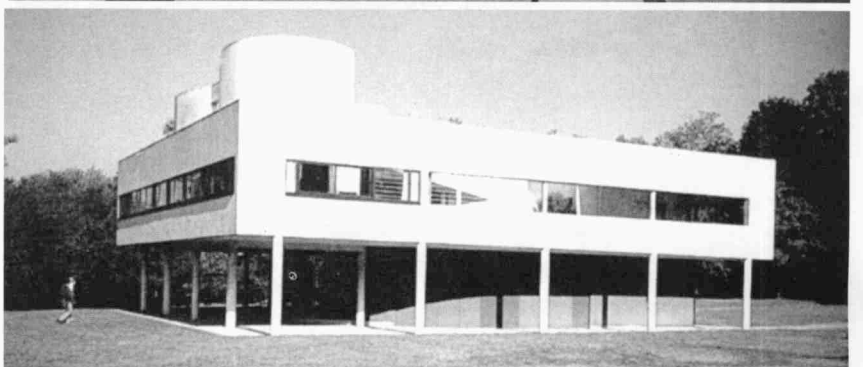
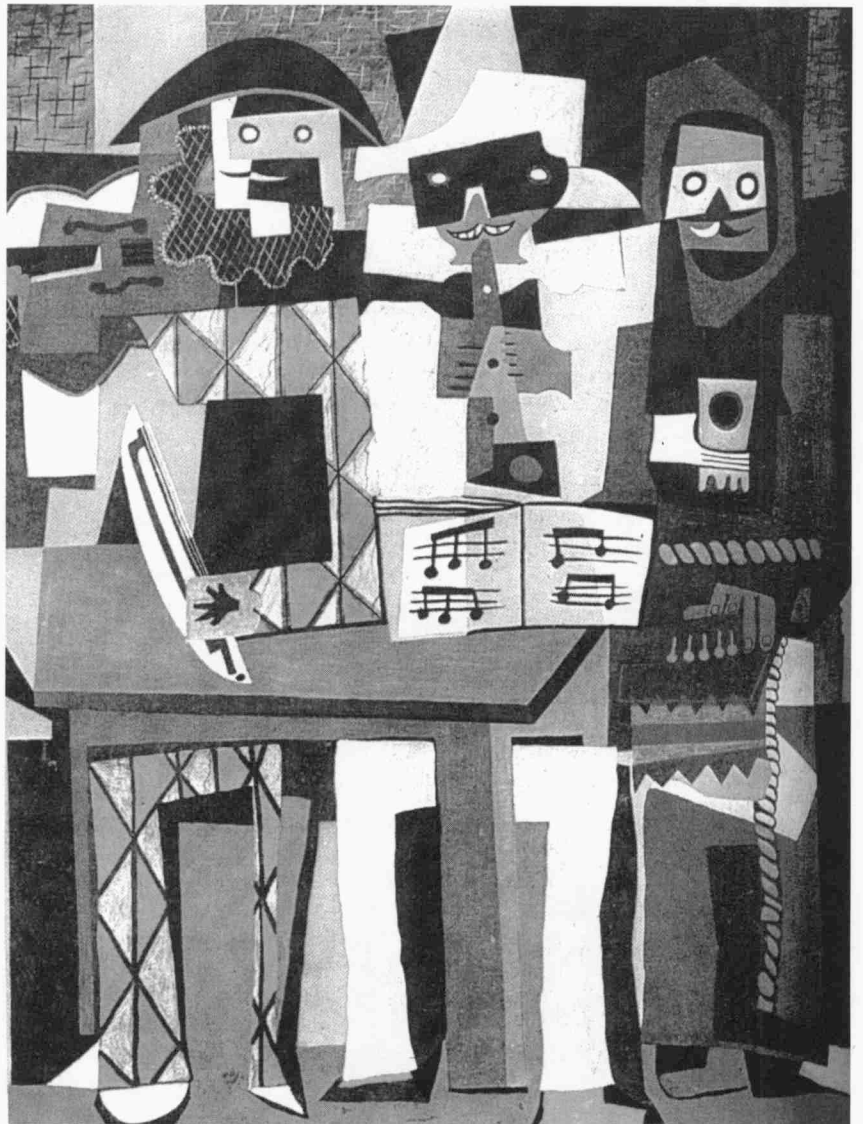
Ante el afianzamiento del individualismo, el consumo y la aparición de nuevos espacios

potenciales para la expansión capitalista (zonas francas). Estados Unidos de América se propuso como objetivo la ruptura de fronteras y la continua colonización, poblando los mercados, las redes de información y los nuevos modos de relación.

En la sociedad de consumo la actividad productiva depende intrínsecamente de las formas o mecanismos de intercambio, material y simbólico, en esta fase de nuestro capitalismo tardío, post-industrial o financiero.

El encuentro con la mercancía necesita un escenario en el cual se produzca la representación que, en definitiva, es el mercado.

Este mercado es el que sugiere nuevos lenguajes que aporten una imagen seductora



Pág. anterior: La creación del hombre, fresco de Miguel Angel. Esta pág. arriba: Los tres músicos, pintura de P. Picasso. Abajo: villa saboya de Le Corbusier.

acorde a las necesidades funcionales, tanto el atractivo estético de la obra de autor como el amortiguamiento de su inversión y la deseada rentabilidad.

El caso del museo Guggenheim de Bilbao, es un fiel exponente que lleva a cabo una extensión mesiánica y gerencial de su peculiar visión del universo artístico a través de las franquicias, multiplicando con sedes virtuales la presencia de su marca.

De esta manera se pone en práctica el paradigma de la cultura promocional de la época Post-Moderna del capitalismo tardío, en forma de íconos estéticos de referencia masiva, que pueda llegar a no ser otra cosa que apéndices de Wall Street.

Un museo, como un shopping mall, teatro de ópera, estadio, parque temático, proponen la categoría de «contenedor»; en los que se produce el intercambio, la distribución de los dones que constituye el consumo múltiple de nuestras sociedades altamente ritualizadas.⁽²⁾

Cuarto acto: «Navegando a la deriva.»

La condición POST-MODERNA de este tiempo histórico, podría entenderse como una exasperación formalista de la MODERNIDAD. Sin embargo, también se la podría calificar como su caricatura. Su formalismo evidente, un tanto hueco, resulta ser más un reflejo de vacío y del nihilismo cultural que un manifiesto de admiración estética. Las necesidades de una nueva imagen de consumo, a través del maquillaje y diversas propuestas formales, parecen constituir una problemática no sólo técnica sino cultural que esta desplegándose ante nuestros ojos. Unos ojos que miran pero no ven la crisis cultural en la que cada vez más, la ausencia de principios se convierte en una angustio-

sa experiencia solo soportable desde privadas manifestaciones de rechazo y de individualismo, mutando estos tiempos contemporáneos en metáforas de un vacío que tienen que ver con ausencias y desilusiones políticas, religiosas y personales, mas llenas de interrogantes y dudas que de confortables certezas; aceptando sin miramientos los espejos de colores que le ofrece la vorágine publicitaria, en donde todo vale y las pequeñas verdades de la pluralidad ideológica terminan definiendo a los seres humanos en hombres lights, abstraídos por la estetización generalizada.

Quinto acto: «La función del arquitecto.»

La arquitectura a lo largo de la historia, siempre se presentó como una respuesta significativa y poética a un problema esencial: EL HABITAT.

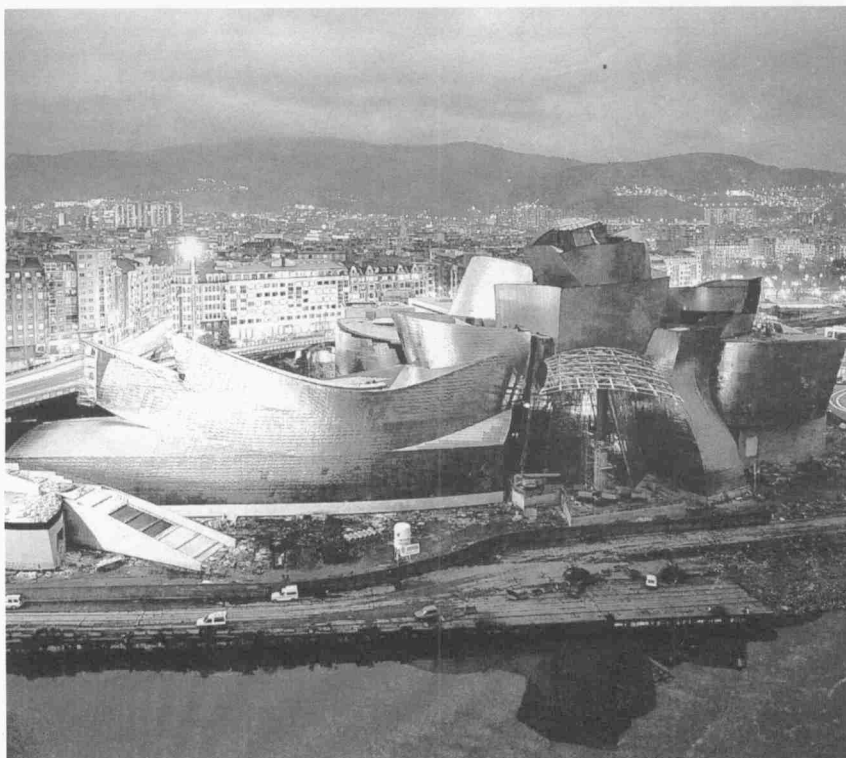
El hecho de proyectar y construir un ambiente físico integral para este objetivo distingue el protagonismo del espacio en la arquitectura, más allá de su forma y función, que por medio de una lingüística tridimensional involucra al hombre, el cual penetra esa gran escultura calada, que al recorrerla exterior o interiormente transforma su visión estática por una cinética percepción temporal. Pero bajo el manto consumista de la arquitectura como producto, cabe aclarar que su faceta pragmática no solo es funcional a las necesidades del mercado, predeterminando condiciones estético/formales argumentadas por su propia lógica, que «piensa» en las demandas de un «tipo» de sociedad que le sea rentable.

También debe tenerse una lectura rigurosa de las «reales necesidades sociales» desde una perspectiva sensible y masiva, en cuanto se proyecta espacios programáticos para la vida del

hombre, cualesquiera sea su condición social. En el momento actual y haciendo referencia a los planteos del marco introductorio; las naciones que se definen «en vías de desarrollo» no dependen de sus propias voluntades políticas y están sujetas a subvenciones económicas de los países ricos para un supuesto desarrollo. Ahora bien, en el caso de nuestro país y el resto de Latinoamérica: -¿Por dónde pasa su emancipación? -¿Cuál es la razón de ser de un progreso para quienes no lo pueden alcanzar? -¿Hasta dónde la arquitectura y los arquitectos se encargan de la pobreza? -¿Les interesa a los arquitectos diseñar viviendas para los pobres?

En general, los planes de las llamadas viviendas de interés social no son para pobres, porque los pobres no pueden pagarlas. Lógicamente es una responsabilidad que debería tomar el Estado, pero también se puede y se deben encontrar respuestas dentro del campo profesional en forma independiente como una alternativa posible; por ejemplo organizaciones no gubernamentales (O.N.G), Arquitectos sin frontera o desarrollando proyectos de investigación universitaria llevados al campo práctico a través de los vínculos naturales con el Estado.

«Hoy existen dos clases de arquitectos a los que les puede interesar el diseño de viviendas para los pobres. Una es la de participar en algo que tenga valor social, sentir que se está haciendo algo por los demás. La otra sería la que mueve a las empresas: construir y ganar dinero (costo/beneficio). Los arquitectos tienen estas dos vertientes y a veces se mezclan. Es legítimo que el arquitecto trate de obtener ganancias y vivir de su trabajo; pero eso tiene un tope dado por la conciencia que cada uno tenga de su función social. Si el arquitecto es un inconsciente en su función social obviamente esto es negocio y nada más.»⁽³⁾



Izquierda: Museo Guggenheim de Frank Gehry. Derecha: obra de Therese Oulton.

Nota: las imágenes fueron provistas por el autor.

Sexto acto: «Algunas certezas.»

Pretender llegar a ciertas afirmaciones se presenta como una empresa ambiciosa. A pesar de ello, lo importante de la serie de interrogantes planteados, tal vez no sean sus respuestas, sino la forma de pensar las preguntas.

Considero que hay dos líneas de pensamiento para contestarlas, adhiriendo las palabras del escritor italiano Italo Calvino, teniendo en cuenta que: «*El infierno de los vivos es el cotidiano, la realidad que habitamos todos los días. Hay dos formas de no sufrirlo: una es la más fácil, avalada por la gran mayoría, aceptar este infierno terrenal sin un juicio de valor propio, volviéndose parte del mismo hasta desaparecer en él. La otra visión es más peligrosa, requiere atención y aprendizaje continuo (pretendiendo la búsqueda de una opinión formada crítica, siendo según Kant aquella condición del ser que permite la posibilidad de ser, sabiendo elegir quién y qué, en medio del infierno no es infierno y a esto darle espacio y hacerlo durar.*»⁽⁴⁾

Manteniendo siempre un compromiso ideológico en el cual:

«*La felicidad del hombre no radica en las cosas, sino en la idea que de ellas se tenga.*»

Las cosas son como las velas, presentan diferentes formas, colores, texturas, teniendo a su vez una vida útil limitada.

Las ideas pueden llegar a ser como la luz, manifiestan un sentido, una causa, un fin que perdura en el tiempo, que es el de iluminar. Afirmando como parte integrante de una sociedad quebrada pero no partida, que nunca se debe abandonar «la edad de los porque», un estado de pregunta alerta y curioso siempre conduce al conocimiento; analizando las posibles determinaciones para pensar (recurso intelectual), cuestionar (recurso crítico), proponer (recurso proyectual) y construir (recurso fáctico) para transformar. Nada cambia si uno no cambia.

Séptimo acto: «Final abierto.»

Ahora bien, este quiebre de la MODERNIDAD:

-¿Es una ruptura, es un cambio cultural o es solo una moda más?

-¿Las generaciones contemporáneas tenemos en este espacio Post-Moderno la posibilidad de inventar un futuro?

-¿Dónde se encuentra parado el espíritu del hombre contemporáneo?

Si consideramos la supuesta antinomia MODERNIDAD/POST-MODERNIDAD como caras opuestas de la misma moneda

(una consecuencia de la otra); entendemos que ambas se necesitan mutuamente para retroalimentarse; descomponiendo y recomponiendo las propias transformaciones de su proceso histórico.

Es decir que se afirma que la POST-MODERNIDAD es la continuidad, revisión y crítica de la propia MODERNIDAD como proyecto inacabado. Por lo tanto este «revisiónismo crítico» en un periodo de profunda crisis, es altamente justificado. Hoy nos encontramos en medio de una «crisis de crecimiento», en la cual deberíamos revisar la MODERNIDAD, aprender de sus errores y automodificar parcialmente su conducta.

Es decir encontrar «el orden» en su estructura de principios, pero ya no desde su concepción determinista y absolutista como ideal de un mundo ecuménico, sino interpretando esta realidad de una manera crítica, descomponiéndola y recomponiéndola dialécticamente en una nueva objetividad, donde la variable del sujeto autónomo (protagonista de los tiempos que corren) tenga su peso específico dentro de un marco empírico de desarrollo social.

Se puede revalorizar la «dialéctica Hegeliana» en este estado POST-MODERNO.

Es decir, utilizar el último intento de la filosofía occidental para construir un sistema completo y autónomo: El método dialéctico. El mismo consiste en la concepción evolutiva interna de tres momentos o fases:

-Tesis-afirmación

-Antítesis-negación

-Primera síntesis

(Reuniendo y superando la contradicción de los dos momentos precedentes).

Este método conceptual de prueba y error, no opone como otros métodos filosóficos la verdad al error, sino que este aparece como un momento evolutivo de aquella. Es decir, es la forma en que se despliega y se manifiesta la realidad.

El desarrollo omnicompreensivo del sujeto, supone a la par, un constante progreso de la humanidad.

En función de estas afirmaciones se rescata como positivo del proceso de la condición POST-MODERNA los siguientes puntos:

-La revalorización de la memoria como rescate de la historia.

El prefijo «re» significa «volver a» valorizar el patrimonio urbano, histórico y ambiental.

-La pluralidad ideológica dentro de un marco democrático (que debiera ser participativo y no formal).

-El pensamiento individual.

La valoración de este último punto tiene sentido, no como juicio de valor narcisista, escéptico, egoísta y mezquino; si no de un

tipo de individuo que se desprenda de la masa, de su desilusión inconducente en pos de alcanzar otra cualificación de la realidad, con motivaciones sociales de alcance micro-político (escalas de acción dentro de un campo factible) para encontrar el rol como profesional y como sujeto social respecto a los principios (concepción moderna) que considere legítimos, no imponiendo ideologías (concepción moderna), pero si tomando como base el campo práctico del pensamiento. Es decir, actuar en forma concreta en función de lo que uno piensa como válido. El rol del arquitecto es materializar ideas que se generan a través de un proceso acumulativo de experiencias técnicas y humanas; en tanto que la capacidad de cada uno de formar una opinión, es a través del pensamiento racional (concepción moderna). Sin embargo, ya no existen bases universales ni cánones deterministas, pero las pequeñas verdades con conciencia social pueden generar pequeñas transformaciones que equilibren las concepciones opuestas que en principio existirían entre una MODERNIDAD que perdió su ilusión y una POST-MODERNIDAD que necesita resignificarse y sobre todo reinterpretarse a sí misma para entender la lógica de su propio desencanto.

Epílogo

Si ahora nos arrojáramos al abismo intempestivo de un mundo shakesperiano, quizás podríamos encontrar en Hamlet, las respuestas a las tragedias originadas por un mundo injusto y perverso, continuándose planteando: «*Si es más noble sufrir en el ánimo los tiros y flechazos de la insultante fortuna o el deber de alzarse en armas contra un mar de agitaciones para después morir y dormir, acabando los sufrimientos del corazón y los mil golpes naturales que son herencia de la carne.*»⁽⁴⁾

En este tiempo histórico sus planteos no perderían vigencia, sino que estarían ligados a la disyuntiva entre los desastres bélicos y fermentos revolucionarios o la inmediatez informática y la pérdida ideológica; buscando tal vez el concepto universal o los fragmentos significantes que yacen en el fondo de todas las formas literarias.

Preguntándose, mirando fijo la calavera de su padre:

-Modernidad/Posmodernidad. That is the question ☐

Ensayo teórico realizado como trabajo de cierre del taller seminario de post-grado (FAU) SYNTAGMAS I «El debate MODERNIDAD/POST-MODERNIDAD» dictado por el profesor en Historia Marcelo Molina.

Citas bibliográficas

1-Josep Maria Montaner. «El racionalismo como método de proyectación: progreso y crisis». *La modernidad superada*. Barcelona 1997.

2- Ignasi de Solà Morales. *Presente y futuros. La arquitectura en las ciudades*. Colegio de arquitectura de Catalunya y centro de cultura contemporánea. Barcelona 1996.

3-Osvaldo Bidinost. «Arquitectura y pobreza». *Reflexiones de arquitectos*. Colegio de Arquitectos/Distrito I. La Plata 1997.

4-Italo Calvino. *Las ciudades invisibles*. México 1991.

5-William Shakespear. «Hamlet». *Obras completas*.